

Contes breus:

La avestruz troglodita

Troglodita era la única avestruz que quedaba en el desierto. En el desierto cercano al nuevo reino recién civilizado.

La avestruz, los domingos se iba al cine y se compraba cinco pesetas de imperdibles, que devoraba nerviosa mientras los malos tirroteaban a los buenos.

Entre semana, sólo comía lo que encontraba: cremalleras, latas, corchetes, chinchetas y alguna que otra tachuela.

Troglodita se llevaba bien con la gente, pero echaba de menos a sus semejantes avestruces.

De tanto comer lo que comía, la avestruz puso un huevo de aluminio. Y del huevo salió un tractor. Un tractor chiquito pero útil.

El tractor salió andando andando y llegó hasta una granja pobre y se ofreció a trabajar gratis.

Troglodita siguió los pasos de su extraño hijito y se quedó cerca de él mirando cómo arrancaba las malas hierbas.

Unos tremendos ruidos le hicieron temblar de pico a pata. Los ruidos crecían. Troglodita llevaba una semana

sin poder sacar la cabeza de entre la arena, ya no podía más.

- ¿Cómo es posible que una tormenta dure tanto tiempo? -se decía-. Miedo me da pero me asomo.

Se asomó y... ¡qué tromenta ni mono vivo! Aquello era algo peor que tromenta y tormento. ¡Aquello era una guerra! ¡Una "cacería"!

Pero qué cacería tan increíble. Los pacíficos negritos de un lado de la selva se habían liado a "cazar" a los pacíficos negritos del otro lado.

Los niños, que nunca habían tenido un juguete entre sus manos, tenían ahora un fusil.

¡Disparos, explosiones, truenos, rayos y tambores!

La avestruz no entendía nada.

Temblando de miedo, volvió a meter la cabeza bajo el ala.

Los disparos le peinaban todas las plumas, tíasas del susto.

El avestruz meditaba: "¡Es una vergüenza que yo esté así, pensando egoísticamente sólo en mí y temblando como un cobarde conejo!"

Troglodita sacó la cabeza de debajo del ala y miró alrededor.

¡Qué horror! Con la noche se apagaron los ruidos y los fogonazos, todo era como boca de lobo.

Troglodita no veía nada, tenía un hambre que no veía, andaba despacito, levantando mucho sus largas patas para no tropezar con cuerpos.

A los lados del río descansaban los guerreros.

-¡Ésta es la mía! -se dijo el avestruz-. ¡Vaya festín que me voy a dar!

Y así fue.

Mientras dormían los soldados de ambos lados, Troglodita se tragó todos los fusiles de unos y otros.

Las armas estaban "en malas condiciones" y Troglodita casi se muere intoxicada.

Y GRACIAS A LA HEROICA AVESTRUZ REINÓ LA PAZ EN EL REINO.

Moraleja: Lo que no hace un político sin luz, lo hace una avestruz.

Gloria Fuertes

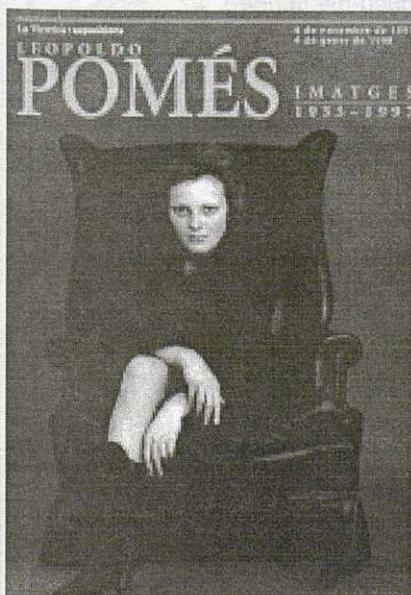
Exposició de Leopoldo Pomés: *Imatges (1995-1997)*

Lloc: Palau de la Virreina (Barcelona)

Dies: del 4 de novembre de 1997 fins el 4 de gener de 1998

Tipus d'exposició: fotogràfica

Preu: 500 ptes.



Leopoldo Pomés, fotògraf, cineasta, publicista, restaurador i personatge clau en l'evolució de Barcelona. La seva primera exposició fou el 1955 i causà un escàndol i entusiasme a la vegada. Des de llavors, ha continuat creant amb la seva càmera fotogràfica i donant una visió intimista i particular de la publicitat, de la ciutat i de la dona...

Molts dels nostres lectors recordaran al Sr. Pomés més per la seva trajectòria publicitària que no pas per la fotogràfica. Leopoldo Pomés fou l'autor de molts dels anuncis de la marca de cava Freixenet i, paral·lelament, també ha realitzat algunes campanyes de la marca Terry.

En l'exposició que durant aquests dies té lloc al Palau de la Virreina de Barcelona, es mostren algunes de les creacions fotogràfiques de Pomés,

més de quatre-centes d'elles, juntament amb alguns dels seus anuncis. Així doncs, les fotografies estan agrupades per temes, temes que van des de la tauromàquia, al retrat, passant per personatges i escenes de la ciutat comtal, entre d'altres.

El visitant pot captar fàcilment la duresa i la força de l'estil de Pomés, definit moltes vegades com a "crític però no cruel".

Sílvia Reyes i Rodríguez